

La fe, en el Antiguo Testamento

Pr. Alfredo Padilla Chávez

¿Qué significa redención? ¿Qué significa maldición de la ley? ¿Qué es la fe?

El vocablo *redención* proviene del griego *apolútosís*, “rescate”, “liberación mediante un rescate”.

Dios nos creó, pero entramos en la casa de empeño del diablo como consecuencia del pecado. Entonces, vino Jesús y nos compró a un costo terrible, no de dinero, sino de su preciosa sangre. Somos de Dios por creación y por redención

En las naciones de la antigüedad donde no existió el cristianismo, por ejemplo: los incas en el Perú. ¿Cómo serán salvos sino escucharon acerca de Jesús?

“De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (Romanos 14:12); hay una ley escrita por Dios en el corazón de los hombres (Romanos 2:14, 15) y cada hombre será juzgado de acuerdo a la luz que recibió “a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho, y a quien se confió mucho, se le pedirá más” (Lucas 12, 47-48). A esto se añade que los pecadores que pecan sin ley sin ley mueren (Romanos 2:11). El problema está en saber qué es hacer lo bueno y no hacerlo (Santiago 4:17)

I. REDENCION Y JUSTIFICACIÓN

a. Ofrecida a los gentiles

- ¿Qué quiere decir Pablo cuando escribe “en ti serán benditas las naciones?”

📖 “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones” (Gálatas 3:8)

- Pablo usa la Escritura para demostrar que Jesús es el Mesías prometido (Romanos 1:2), para dar instrucción en la vida cristiana (Romanos 13:8-10) y para probar la validez de sus enseñanzas (Gálatas 3:8, 9).

La buena nueva para los gentiles es que Dios les ofrece la justificación en las mismas condiciones con que la ofrecía a los judíos, es decir, por fe. La buena nueva anunciada a Abraham fue que la bendición de la salvación -la justificación por la fe- llegaría a todas las naciones a través de él. Abraham no tenía justicia propia, pero la justicia de Cristo le fue imputada por Dios, y él la aceptó por fe. Todos los que

llegan a ser justos o justificados, lo hacen por medio de la fe, como sucedió con Abrahán. Este ha sido y será siempre el único medio para que los hombres puedan experimentar la justificación. Abrahán y sus descendientes fueron hechos depositarios de las buenas nuevas de salvación, y se les dio la misión de ser sus heraldos a todas las gentes "La salvación es por la fe a través de uno de sus descendientes: Cristo". De este modo todas las naciones recibirían las bendiciones de la salvación mediante Abrahán.

¿Cómo se ilustró el tema de la redención en todo el Antiguo Testamento, por medio del sistema de sacrificios?

b. La salvación es por fe y no por obras

- **¿Qué significa cuando se dice que la fe de Abraham "le fue contada por justicia"?**

 *"Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia" (Gálatas 3:6).*

- Lo importante es la superioridad de la fe sobre la ley como el medio para lograr la justificación. La fe de Abraham le fue acreditada en su cuenta en el cielo, con lo que quedó saldada su deuda, y de esa manera Dios lo consideró justo (Romanos 4:22). Las obras no tuvieron parte alguna para que lograra ese crédito favorable en los libros del cielo. Sencillamente Dios se lo ofreció y él lo aceptó por fe creyendo que Dios cumpliría lo que prometía.

Ahora, las palabras "le fue contada por justicia" fueron escritas no sólo para Abrahán (Romanos 4:23), sino también para nosotros, "a quienes será atribuida justicia; esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a nuestro Señor Jesús" (Romanos 4:24)

La fe no satisface las demandas de la ley, pues la ley exige perfecta obediencia. Por lo tanto, para que una persona sea justificada por la fe, debe tenerse en cuenta algún otro principio diferente al de las obras de la ley. Ser considerado como justo significa ser perdonado y admitido dentro del favor de Dios. El hombre no puede hacer nada para merecer la dádiva de la justicia de Cristo; no puede pedirla presentando méritos. La gracia divina hace posible que Dios, que es justo, considere como rectos a los pecadores arrepentidos.

Tú eres justificado no por algo que haces sino solo por lo que Cristo ya hizo por ti. ¿Por qué esto es una buena noticia?

c. Son un pacto con promesas unilaterales

- **¿Cuál era la naturaleza del pacto que Dios hizo con Abraham?**

 *"Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré" (Génesis 12:1).*

- La base del pacto fueron las promesas de Dios. Estas promesas son unilaterales. Dios hace las promesas, y Abraham no promete nada (Génesis 12:2). Dios no le pidió a Abraham que prometiera algo sino que aceptara las promesas de Dios por fe (Génesis 12:3). Abraham tenía que aprender a confiar completamente en Dios y no en sí mis-

mo (Génesis 22). El llamamiento de Abraham ilustra la esencia del evangelio: la salvación por fe.

La bendición que le fue concedida a Abraham uniría a las familias divididas de la tierra, y cambiaría la temible maldición pronunciada sobre la tierra debido al pecado, transformándola en una bendición para todos los seres humanos. Todas las promesas siguientes dadas a los patriarcas y a Israel aclararon o ampliaron la promesa de la salvación ofrecida a toda la raza humana en la primera promesa hecha a Abram.

¿Qué podemos aprender de Abraham acerca de estar abierto a la voz de Dios?

II. CRISTO SUFRIÓ NUESTRA MALDICIÓN

a. Sufrió la maldición divina por amor a nosotros

- **¿De qué modo Cristo nos libra de la maldición de la Ley?**

📖 *“Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros” (Gálatas 3:13)*

- Nuestro Señor nació “bajo la ley” (Gálatas 4:4) para así poder redimir “a los que estaban bajo la ley” (Gálatas 3:5). Su muerte en la cruz expió “las transgresiones que había bajo el primer pacto” (Hebreos 9:15) y también las que se cometieran después de la cruz. Por eso tomó sobre sí “la maldición” en la que habían incurrido los que vivieron “bajo la ley”, pero que por fe anticipaban la expiación que Cristo finalmente les proporcionaría.

El rescate pagado para nuestra salvación le costó a Dios la vida de su propio Hijo (Juan 3:16; 1 Corintios 6:20; 7:23). Él voluntariamente tomó nuestras maldiciones sobre sí mismo y sufrió por nosotros la penalidad completa del pecado (2 Corintios 5:21). “Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios, y quebró su corazón” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 701).

La muerte de Jesús sobre la cruz era considerada como un ejemplo de esta maldición divina (Hechos 5:30; 1 Pedro 2:24; Deuteronomio 21:23). Por eso la cruz era una piedra de tropiezo para algunos judíos, que no podían entender que el Mesías hubiera sido maldecido por Dios. Pero este era exactamente el plan de Dios. Sí, el Mesías cargó una maldición, pero no era la suya propia: ¡era la nuestra! “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” (2 Corintios 5:21).

¿Por qué Dios se preocupó tanto en ilustrar la muerte sustitutiva de Cristo mucho antes de que llegara a esta Tierra?

III. ACEPTAR EL COSTO DEL SACRIFICIO

a. Vivir el don de la vida

- **¿Qué necesitamos hacer para compartir la muerte de Cristo y, por fe, aceptar su don de la vida?**

📖 *“Así que los que viven por la fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe” (Gálatas 3:9).*

- El patriarca recibió la bendición de la justificación porque creyó en Dios, y no porque fue elegido para ser antepasado del Mesías. Todos los que crean como él creyó, serán bendecidos como él lo fue. La fe de Abrahán lo indujo a obedecer a Dios (Génesis 26:5), y todos los que tienen la fe que tuvo Abrahán, obedecerán la voz de Dios como él obedeció y observarán fielmente sus mandamientos (Génesis 26:5; Mateo 7:21-27).

“Sólo hay esperanza para nosotros cuando nos ponemos bajo el pacto hecho con Abrahán, que es el pacto de gracia por la fe en Cristo Jesús. El Evangelio predicado a Abrahán, por medio del cual tuvo esperanza, es el mismo Evangelio que nos es predicado a nosotros hoy, mediante el cual tenemos esperanza. Abrahán contempló a Jesús, quien es también el Autor y Consumador de nuestra fe” (*Youth's Instructor*, 22 de septiembre, 1892). “Mediante la fe en Cristo se hace posible obedecer cada principio de la ley” (Manuscrito 122, 1901).

¿Por qué nosotros, como iglesia, debemos mantenernos firmes aun cuando el error se enseña entre nosotros?

IV. Reflexión

- Hay un solo evangelio (Gálatas 1:7).
- La fe es amor activo:
- Gratitud a Cristo por nuestra redención, que nos lleva a obedecer su voluntad

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática